

2.5



La música, presente ayer en todo momento; dura, recalcitrante, llena de significantes y provocadora de emociones y movimiento, hoy también taladra el espacio hasta el momento de la nueva propuesta.

Hoy también se incorpora la pesquisa de ayer, en práctica y en reflexión grupal. Se hace hincapié en el precepto del ritual: estar abierta a ser poseída una vez que la invocación llegue a un punto de maduración. Tamara enfatiza que el propósito del ritual es liberarse de la costumbre y necesidad de establecer un patrón duro. Las cosmogonías y ceremonias son misteriosas. No sabemos de antemano lo que desplegarán. De igual manera, la autonomía de la cuerpa en movimiento puede ser un lugar que no se establece, pues está abierta a todo sin necesidad de narrativa.

Propuesta nueva 1:

Acompañar a una pareja (hubo trío) en la lectura ciega del espacio.

Objetos, construcciones, formas, texturas, colores y demás presencias. El reto consiste simplemente en nombrarlas, sin adjudicar calificativos. Sin emitir una opinión o juicio referente a las formas, sus colocaciones, sus funciones, sus estéticas, sus tamaños y sus sensaciones sobre las pieles, los músculos, los nervios, los pensamientos.

La confianza en la persona que acompaña y hace la curaduría de rutas y palabras no fue absoluta pues la consigna era confiar pero no ir confiada. Los ojos cerrados perciben la objetividad por medio de la inmediatez. La subjetividad de sentir la atmósfera reside en la sensación que se crea colectivamente. El silencio acompañó las voces, íntimas, tímidas y susurrantes.

En la reflexión de grupo Tamara pregunta: *¿será que la creación de relaciones signifique no institucionalizar?*

Propuesta nueva 2:

Escoger cinco imágenes de la cosmogonía del todo.

No condicionar la curaduría.

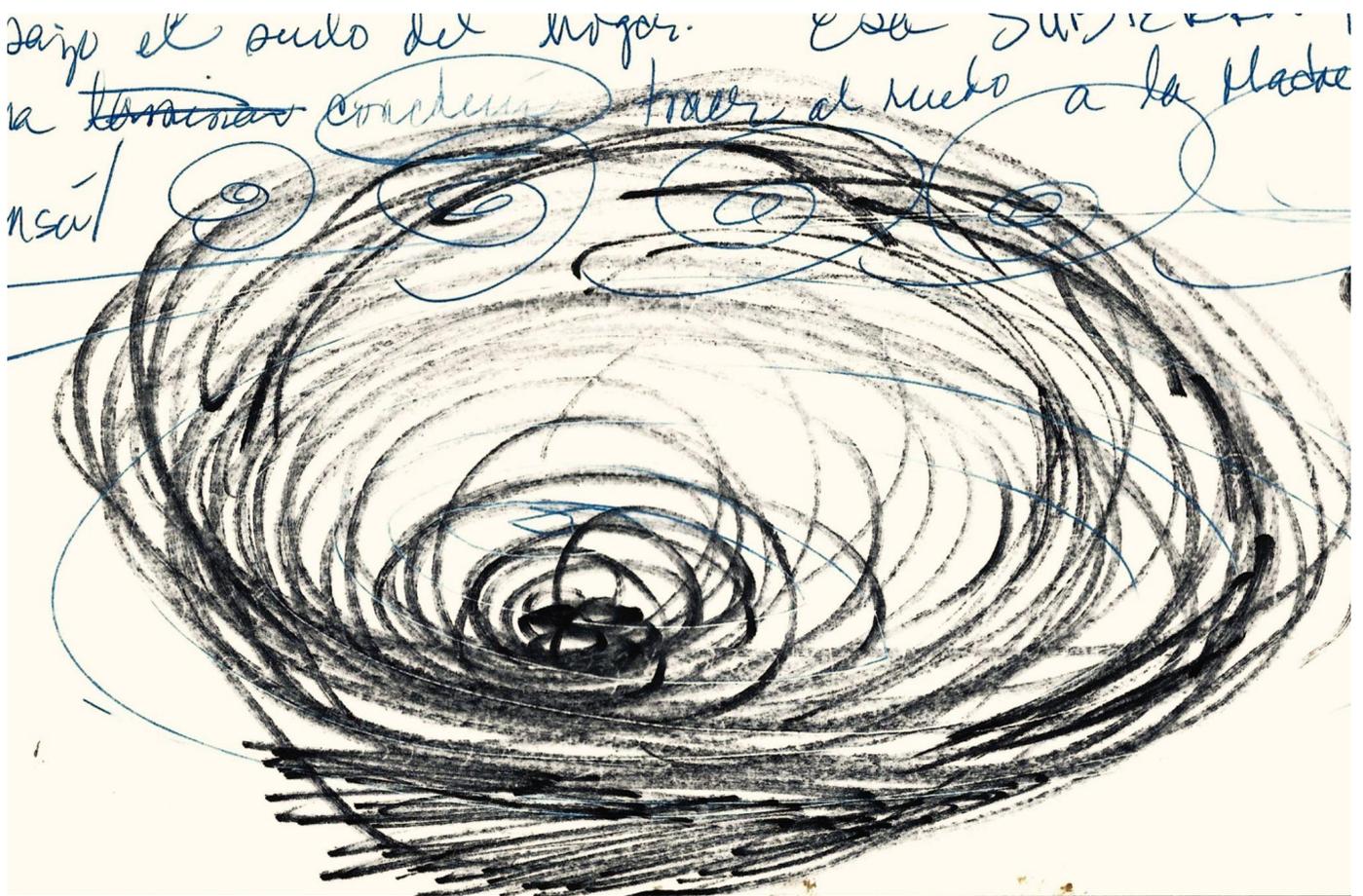
Accionar las imágenes sin interpretar, reducir, representar, explicar ni traducir.

Que la afectividad de la imagen sea lo que te mueve sin haber escogido la imagen representativamente.

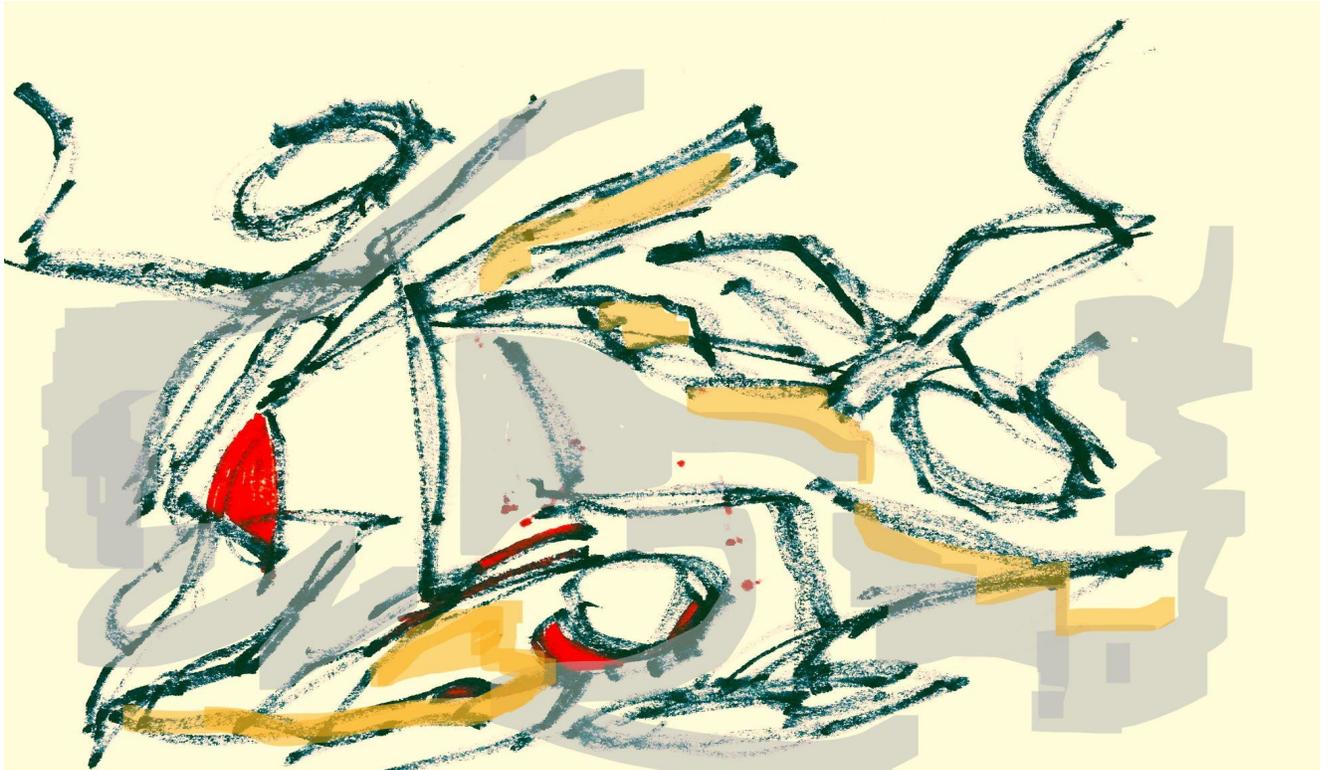
Atención a las cuerpas: no por estar abiertas pierden densidad.

Las imágenes son atomizadores hacia los 360 grados.

Como dirían en mi casa: *se tiraron pa' lo hondo.*



3.5



Entramos al espacio en acumulación. Cuerpa a cuerpa.
Todas al suelo tumbadas. Estiramiento y respiración.
Música rica. Al cumplir el quórum, Tamara pregunta: *¿Y qué les quedó de ayer?*

Comienzan a discursar sobre las imágenes en las acciones y la dificultad de cumplir con la rigurosidad de lo que se propone de una manera honesta y abierta a los 360 grados.

La práctica de la repetición condujo a cierta catarsis, dice una integrante mientras sus lágrimas se manifiestan. Las emociones están a flor de piel.

Otra integrante tomó las riendas del compartir para hablar animadamente de sus encuentros y experimentos con las imágenes, el movimiento autónomo y su vida.

Tuve la dulce suerte de no enterarme de sus palabras y entender lo que expresaba.

Pude leerle la espalda.

Me sucedió lo mismo con Tamara. Pude leerle el perfil sin entender sus palabras.

La conversación andaba por el tema de cómo se apañan para vivir.

El mundo abierto, ¿cómo se consigue?

Fue el momento de soltar las amarras del alma y del intelecto.

La escala espectacular del espacio, con sus ventanas abiertas a la tarde-noche lisboeta y el altillo diáfano en tres costados (me disculpo por divulgar los contornos del estudio) proporcionó un ambiente oportuno e intimista.

Comenzó el juego del acecho, a propósito o no, al entrar en contacto físico.

El toque divulga un nuevo léxico movimental, arreado por la música.

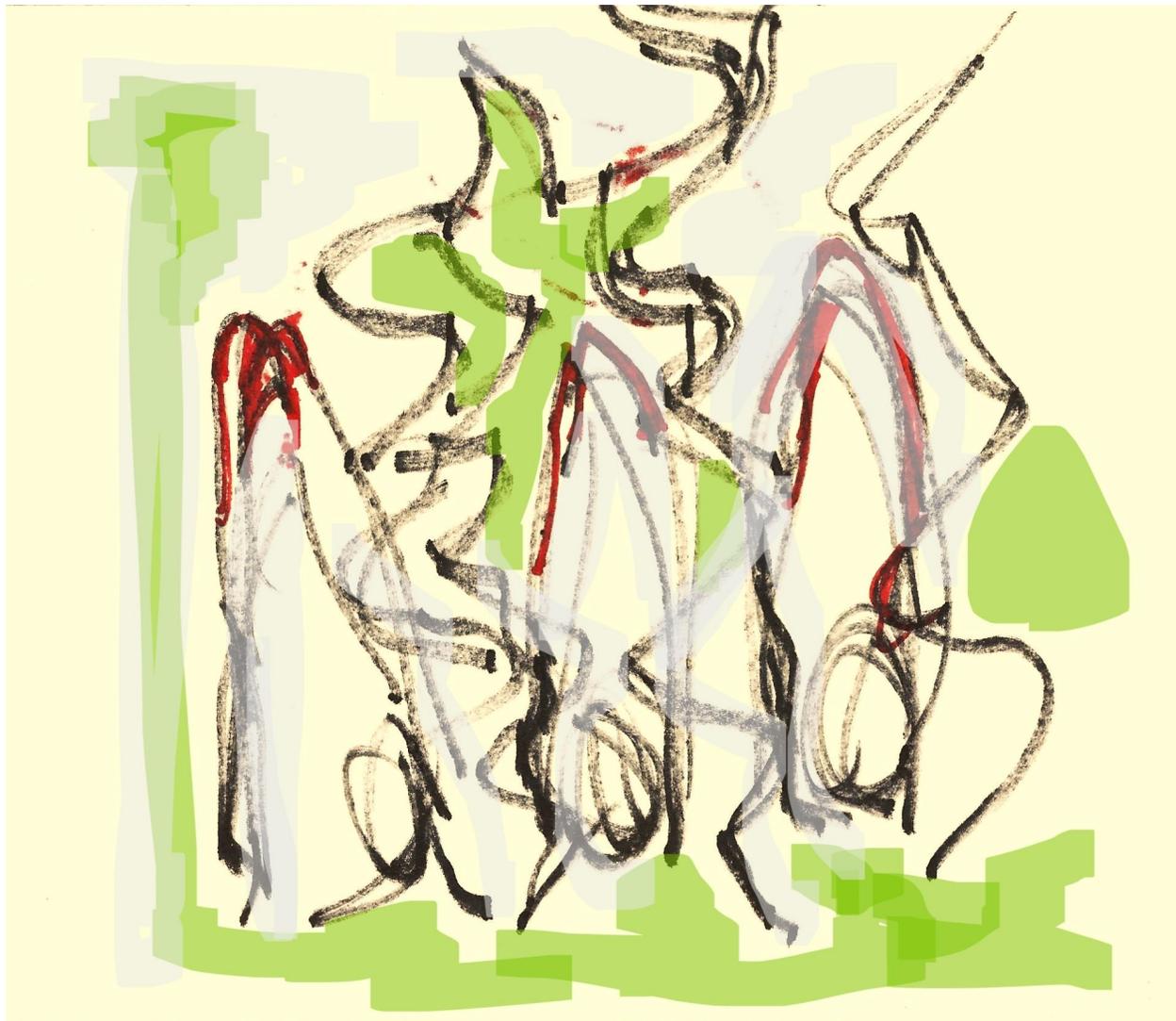
Las imágenes investigadas ayer continuaban manifestándose hoy.

Tentáculos fluidos en escorzo a 360 grados.

Ah, hubo quien se fue lejos, muy lejos.

Hubo quienes se asustaron al ver tanto estremecimiento de una sola cuerpo, anclada de rodillas, casi en posición fetal. Asumieron que sufría y que necesitaba compasión y consuelo.

¿Era eso lo que deseaba? ¿Fue encontrada y ocupada por el momento?



4.5

Hoy la autonomía sucedió igual que ayer.
Hay quienes se desatornillan y desarman con suma facilidad.
Hay quienes son buscadas y se entregan.
Hay de todo en todas las formas.
Hubo bajas. También plática y filosofía.

Hubo una expresión de crítica, incomodidad o inconformidad a la dura presencia en el espacio de los paisajes sonoros. El volumen, la intensidad y sus cualidades musicales son un interruptor que enciende una respuesta cinética al grado de perderse la autonomía y declararse el *estar*: la predeterminación del movimiento.

La próxima reflexión se fue por la vía de las diferencias culturales.

¿Cuál es el límite del extremo?

Si la propuesta es permitir que el momento te encuentre y ocupe, la respuesta sería que no hay un límite.

Sin embargo, las compensaciones culturales definen la agresión y la violencia en escalas muy variadas. Las opiniones así lo reflejaron.

Ènfasis de la propuesta hoy: entender y tratar, *perceber e tentar*.

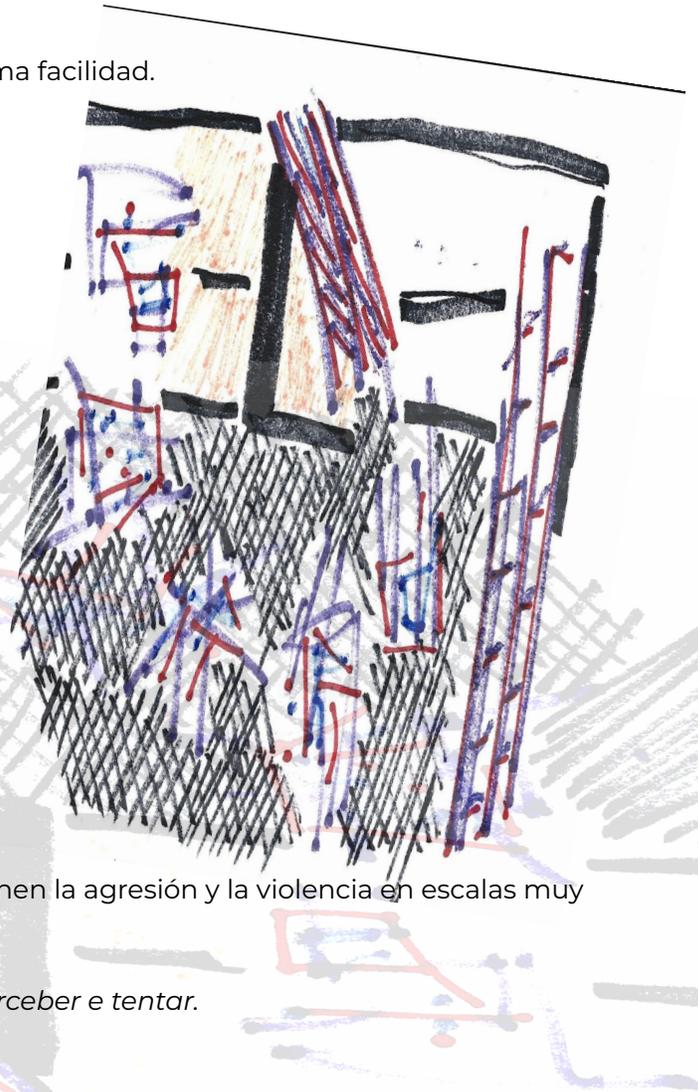
¿Cómo es que se entiende a la vez que se hace?

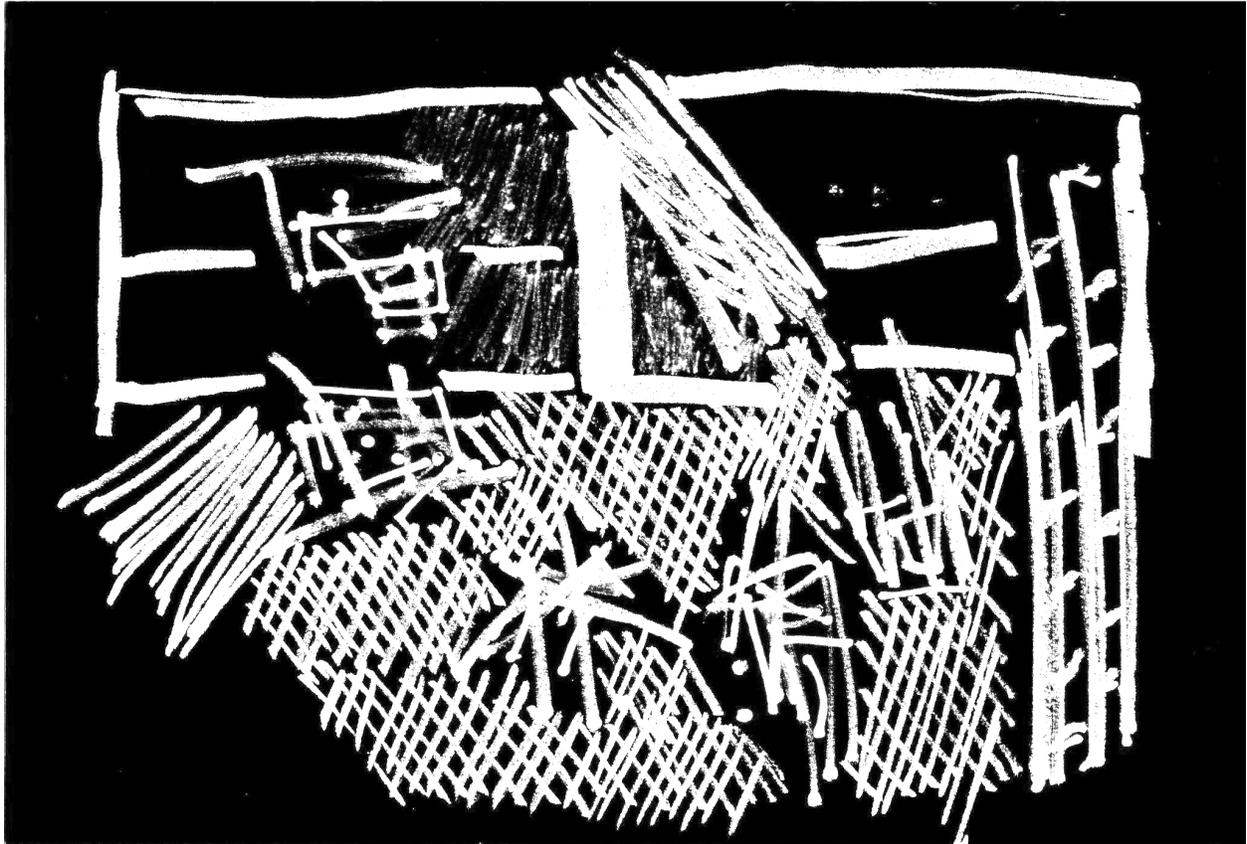
Propuesta nueva 3:

Entregarse a la repetición de un ejercicio de exhalación con vísceras y diafragma que claramente usa la guturalidad de la *U* en combinación con la exhalación de fuego de la *F*. Soltar la mandíbula. Mantener la cavidad bucal y los pasajes nasales abiertos.

Los brazos elevados al infinito, más allá de la punta de los dedos.

La cuerpa entera rebotando sobre los metatarsos, levemente despegados del suelo para facilitar la suave flexión de rodillas que fungirán como amortiguadores de la carga.





La premisa de encauzar, viabilizar y conectar la sabiduría sempiterna de la tierra y cielo / cielo y tierra en este trabajo de empoderamiento personal tradujo a una práctica ritual.

Tamara presentó un andamio en cinco fases.

Este andamiaje intercalaba secuencias del ejercicio de la exhalación de fuego con secuencias movimentales *por la libre*. A la vez, intercalaba música originaria y atávica de tambores con un rumor zumbado electrónico, fundiéndose ambas corrientes en transiciones y comienzos.

Una *raga* culminó el asunto del paisaje sonoro.

Dulzura de flauta, cítara y tabla.

La reflexión se polarizó.

De las deliciosidades de la cuerpa consciente, la apertura del plexo solar y la activación neuro motora/muscular de bajar los brazos para tomar un poco de aire y recibir el mensaje del deseo de volverlos a subir; hasta la terapia de grupo con lágrimas y balbuceos.

Traspasar el dolor de la exigencia fué un reto. Epidermis encendida.



